



PRECIOS DE SUSCRICION.
 ESPAÑA: Un trimestre. 6 reales.
 Un semestre. 11 »
 Un año. 20 »
 EXTRANJERO Y ULTRAMAR: Un año. 4 ps. oro.

La suscripcion empieza los días 1.º y 15 de cada mes.

ADMINISTRACION,
 TUDESCOS, 35, PRINCIPAL,
 MADRID.

VENTA Y ANUNCIOS.
 Cada espacio para anuncio en la forma indicada. 16 reales.
 Número suelto. 2 cuartos.
 Idem atrasado. 6 »
 Todas las reclamaciones y correspondencia se dirigirán al director del periódico.

TIPOS MATRITENSES.



Aves de mal agüero.

ESTUDIO FRENOLÓGICO DE UNA CABEZA DE ESPECULADOR.



Mil órganos encontrados
batallan en su cabeza,
pero puede más que todos
el órgano de la pesca.

ADVERTENCIA.

Por última vez nos dirigimos á los
corresponsales de provincias que se
hallan en descubierto con esta Admini-
stración, advirtiéndoles, que de no
efectuar sus pagos, (*sin duda por ol-
vido*), sobre retirar sus paquetes, ci-
taremos sus nombres para bien de
otros diarios.

EL ALDEANO EN LA CÔRTE.

REVISTA HUMORÍSTICA.

Cachiporra IV.

La calle de Toledo.

I.

DE CÓMO EL BACHILLER CONTESTABA Á LAS PREGUN-
TAS SIN MALICIA QUE EL TÍO BLAS LE DIRIGIA RES-
PECTO Á LAS COSAS QUE ENCONTRABA AL PASO.

Subieron mis dos buenos aldeanos
la empinada calle de Atocha, y como
quien desea enterarse de lo que no ha

visto, el Tío Cachiporra, siempre cu-
rioso y preguntón, comenzó al tenor
siguiente su sabrosa plática:

—Dígame su merced, Sr. Bachiller
Cantárida, este edificio ¿qué es?

—El colegio de San Carlos, notable
escuela de Medicina y cirugía, regen-
tada en todos tiempos por hombres
profundos en la ciencia de curar, y de
la que han salido muy aprovechados
y excelentes discípulos.

—Con que es decir, que aquí se
aprende á curar: bueno sería que se
atuviesen esos distinguidos señores
más al enfermo que al libro; á la ob-
servación, á la experiencia, porque sin
práctica... hay muchos yerros y tro-
pezones.

—Practican mientras estudian, para
lo que hay en ese gran colegio sus
correspondientes enfermerías.

—Siendo así, menos mal: porque un
médico joven debe ser cosa temible:
estoy, como decía el otro, y ese otro
creo que era el Sr. Carlos III, á quien
también la voz pública le atribuye
hechos y dichos, en que quizá no pen-
sase, y decía: que estaba por leña vieja,
vino añejo en el pellejo, y médico
viejo.

¿Y este otro edificio, donde está
aquel hombre asomado, que parece un
convaleciente con su manta y gorro?

—Aquí están los incurables: hospi-
tal donde se albergan y asisten los que
no pueden hallar alivio á sus dolen-
cias, porque se hacen refractarias á
los tratamientos científicos.

—Luego esta casa es una especie de
panteón de vivos; de enfermos á me-
dio curar, pero que no se curan. Tam-
poco se curan otros en España de sus
vicios y errores, y de otras mil soca-
lías que pagamos la gente de lugar
y de aldea.

No sería malo establecer otro hos-
pital de incurables políticos, adminis-
trativos, y de caballeros farsantes: pe-
ro tenía que construirse en un ancho
terreno; por ejemplo, en la Mesa de
Ocaña, que es una estensa esplanada
cual otras muchas de nuestra man-
chega tierra.

Y este otro edificio con rejas y ce-
losías, ¿qué es?

—El hospital de San Juan de Dios.
Aquí vienen los que padecen males
adquiridos.

—Postizos.

—Pues.

—No lo entiendo.

—Quiere decir, Tío Cachiporra, que
á curarse vienen los que por sus ex-
cesos, ó imprevision, y mala vida
amores...

—Comprendo; aquí se curan los ca-
balleros andantes enamorados. Pues
mire Vd., Sr. Bachiller, que no ha
peor mal que el mal de amores; porque
viene á ser una locura, pero dulce lo-
cura. ¡Ay! también lo estuve yo de
Tía Geromilla, mi actual y honrada
mujer, que con salud se encuentre en
nuestra aldea.

Bien decía su merced, prosiguiendo
nuestra plática, que esta, de Atocha
calle, es por demás hospitalaria, *güele á ingüentos*, á parches y á jar-
pes, más que todas las boticas juntas.
Esto es además del olorillo propio
de los sudores del que suda malos ho-
mores. Y aquí habrá enfermo que se
de pringue, sobre todo si es uno de es-
gallegazos de robustez y niervo.

Y este letrero, ¿qué dice?

—Lea Vd. Tío Crchiporra.

—Ize, ize... en...ferme...da...

políticas.

—Hombre, no: Enfermedades sífilis-
ticas.

—Es lo mismo.
—¡Qué disparate!
—Y este otro letrado debe ser de lo propio. Dice: Curaciones secretas de males públicos: lo mismo que pudiera decir: Curaciones públicas de males secretos. Mire su mercé, Sr. Bachiller, vamos adelante, no sea que los cientos de esta calle estén *infestados* y los corrompan la sana salú que, Dios sea servido, gozamos.
Frente al Banco se detuvieron, y el tío Blas prosiguió de esta suerte sus preguntas:
—Dígame, ¿esto, qué significa? Esta debe ser una casa muy principal.
—Justamente; es el Banco de España, el primer establecimiento de crédito del país.
—Pues el crédito, en general, no anda muy boyante: al contrario, dicen que anda cabiz-bajo, y azaz, y un si es ó no es, mohino, y por tierra. No es extraño: porque si esta gran Casa-Banco reúne todo el crédito del país, cual su mercé dice, Sr. Bachiller, claro está que los demás nos quedamos sin él, es decir, sin crédito, y apesar de tanto como tiene esta casa, los cambios no corren, las quejas llegan al cielo, y todo se *güeloe* papel y más papel, que si no se cambia, va á ser otro papel pintado.
—Ya se arreglará todo. tío Blas: las cosas graves no se arreglan en un día.
—Eso digo yo: no se ganó Zamora en una hora.
—Estamos en la Plaza Mayor.
—Bonita está con su jardín; y ese que está á caballo, ¿quién es?
—Uno de los reyes que se llamaron Felipes.
—¡Buenos *Celipes* fueron estos *Celipes*!
—Y ¿qué sabe Vd., tío Cachiporra?
—Como que no *ma* leído á mi nuestro sacristan Juan Galápagos y el campanero de Móstoles, todas esas historias!... Pero ¡qué caballo tan feo, qué panzon!... No me gusta ni el rey, ni el caballo.
—Y ¿qué entiende Vd. de eso, tío Blas?
—¡Vaya si entiendo de pintura y de miniatura.
¿Y este hierro que *circuye* cual un cinturón todo el jardín de la plaza, ¿para qué es esto?
—Es el tran-vía: estos hierros son los rails, iguales que en las demás vías férreas.
—¡Con que dentro de Madrid caminos de hierro!
—La civilización, las inmensas distancias que es preciso recorrer en las grandes capitales, demandan ó exigen estas reformas en favor del público.
—Pues yo, andaré por Madrid á pata, y si vamos á los pueblos ó pueblecillos provinciales de esta provincia, iré en mi *mohina*, en mi excelente burra, y su mercé, Sr. Bachiller, en su jamelgo-espátula, en su *arrogante*, digno sucesor de Rocinante. Pues señor, dentro de poco no se va á poder andar por estos Madriles, porque además de sus innumerables coches de plaza, y los de la gente *gorda*, salen hoy con estos *trenes-vías*, que ya, ya: será preciso golverse gato y andar por las azoteas. Es verdad que tampoco en Madrid las hay: en cuanto á sus tejados habria tambien el peligro de caer desde tan inmensa altura. ¡Valme Dios! Yo no sé por qué las casas han de ser tan gigantes: me revientan las escaleras, y cuando me asomo á un balcon, se me va la vista de los ojos de la cara, y siento un mareo, como si estuviese entre Pinto y Valdemoro, despues de haber empuinado muchas veces la *boticaria*. Aquí la llevo en las alforjas, y nos servirá de botella cuando busquemos casa.
—Muy ordinario es eso, tío Blas: ya nos servirán de otro modo el vino; en limpias copas y brillantes botellas.
—La buena bota, buen vino porta,

y el añejo que sepa al pellejo y á la pez, y se bebe otra vez.

II.

—Ya pisamos, amigo Cachiporra la renombrada calle de Toledo.

—Pues ¡viva la gracia! Este es el único Madrid que yo he corrido: mientro, subí algunas ocasiones á llevar un dinero, ¡qué lástima! á un *percurador*, y á un *ahogao*, que así se ahogasen muchos de ellos, segun tiran de los *utrum sis*, y los *enórmicos* honorarios que nos sacan en los *letigios* de los pleitos.

—Pues no meterse en ellos: por lo demás, la noble y distinguida profesión de abogado...

—Yo no critico á *naide*, Sr. Bachiller, y no me extraña que Vd. se pique... porque tambien estudió leyes y *melecina*... y en fin, pertenece su mercé á la gente de pluma, y ¡qué pluma, y qué plumas! Vamos, así hay tanta malandanza, *enreos* y desavíos. *Tuico* se torna *ahogaos*, médicos, escribanos y *percuradores*, que solo parece *percuran*, sin curar á nadie, como no sea el bolsillo. Defiéndalos su mercé, defiéndalos, que así anda la danza, en contradanza, y ¿quién *abogacea*? ¿Tello? Pues así anda ello; y toda la baraja se vuelve cartas; y las cartas cuenta, y venga la cuenta y el bollo, y prosiga el embrollo; y por ende el fraude, ó fraile, que es lo *mesmo*, y el *monipolio*, y ancha es Castilla; y menos paga el que traga, que el que la tierra cava. Mejor que mejor fuera dedicasen muchos padres ricos á sus hijos á la agricultura, con sus estudios correspondientes, y en sus granjas se labraria por *prencipios* la tierra, la madre tierra, que todo lo produce, y *semos* con ella unos ingratos.

—Todo hace falta, amigo Blas: yo no defiendo clases exclusivas: yo no soy otra cosa que un hidalgueto de aldea y Bachiller en artes, y, como Licenciado, con licencia para decir al lucero del alba la *verdad pura*, verdades tan grandes como la catedral de Toledo. Mas ya estamos en la calle de este imperial y famoso nombre.

Es de Madrid esta calle, calle insigne de Toledo, la más rica y hacendosa, la de más vida y comercio: aquí hay pocos holgazanes, y se cobran pocos sueldos: aquí el trabajo domina, y no impera el privilegio: por su puerta entran de España los frutos de todo género, y viene á ser esta calle de sus productos el centro: el abundante mercado ahí teneis, ese de hierro.

—Pues Sr. Bachiller, deseaba conocer esta nueva plaza.

—Es una gran mejora para Madrid.

—¡Qué bonito!... pero se asemeja á una *grillera*... y figurásemme que no es muy capaz ó ancho, para contener tanto y tanto comestible, como en él se hacina ó almacena.

—A todo ha de poner V. *pero* tío Cachiporra

—Dígame, porque no corresponde á la primera capital de España, y debe estar muy *ahogao*, sin la ventilación para que no se corrompan ó descompongan las carnes, *pescas* y verduras.

—Por algo se ha de empezar, y ha sido una excelente idea.

—Lo comprendo Sr. Bachiller; y dígame su mercé; este mercado es, como si dijéramos, el vientre ó estómago de Madrid.

—Al revés, Madrid es el anchuroso vientre que se engulle lo que todos los días aquí se acopia, amen de lo que por otras puertas á todas horas entra.

—¡Parece imposible que se coman todo! Este Madrid es un *tiburón*, es una ballena!

—Tiburón, ó no, ello es que nada sobra.

—¿Y la iglesia que allí habia antes?

—¿San Millán?

—Eso es; que tocaba á muerto, que tañia al *único* hijo... ¡Jesús, *corror*! Érase la *campana de los reos*, porque ya se acordará su mercé, que *en ilo tēmpore* se *ahorcaba* en esta antigua plaza de la *Cebada*, y mal *cebá* les den á los verdugos.

¡Qué barbaridá entonces, en aquellos *reinaos* de la barbarie *escura* de los *escuros* tiempos de los reyes *asolutos*... ¡Qué triste memoria!

—Decis bien, amigo Blas. Desaparecieron las tinieblas y brilló la esplendente luz de la libertad y del progreso humano.

Sucedió el día á la tenebrosa noche, y si bien hay todavía que lamentar, pues... que la abolición de la *pena de muerte*...

—Bastante pena tengo yo, Sr. Bachiller, con estos apenados recuerdos. Por lo demás, aunque no hay horca, por diferentes causas, nos depedazamos como lobos y feroces alimañas en esas *maldecias* guerras de *campana cíviles*, entre unos y otros, como si no fuésemos hijos de misma y querida madre patria.

—Así es, por desventura, mas se corregirá ese vicio.

—Vos, Sr. Bachiller, teneis manga ancha, y mucha *espera*, y todo lo fiais á los porvenires de los futuros tiempos.

—Preguntabais por San Millán; pues allí teneis en el mismo sitio que ocupó, dos ó tres grandes y buenas casas; podeis decir que la iglesia es hoy por tal transformación un hermoso hotel, porque mirad, hay allí un elegante café.

—Y á propósito, en cuanto deje este *encarguillo* entraremos en él y echaremos una canita al aire, pero os advierto que yo soy *caro* en lo de tomar café...

—No entiendo.

—Pues es muy sencillo, yo acostumbra, cuando á Madrid venia á tomar de una *asenta* siete *café*s, y sus correspondientes *copas*... por lo menos.

—¡Qué atrocidad! ¡vaya un parroquiano! dirian los camareros.

—¡Pero... qué es lo que veo! Mire su mercé, señor Bachiller... conoci á ese nuevo *personaje*... en otro tiempo un *quidam*... ¡lo que va de ayer á hoy!

—Ya se vé, eran antes tan oscuros... que nadie los veia. Pues yo Sr. Bachiller, prosigo con mi color bueno ó malo, azul ó amarillo, y con el traje que Dios me dió y me honró y no le cambio por todo el oro del Perú y de las *Califernias*.

No quiero que digan de mí lo que usted dice, cuenta y relata de otros:

Ayer de humilde chaqueta... hoy envuelto en su gabán: *Ciudadano*, ayer, *Chuleta*, hoy, caballero Don Flan.

MAL DE AMORES.

De gustos, nada hay, escrito; nada hay escrito de gustos; y segun dice Benito, el amar no es un delito... todos los gustos son justos.

Así como hay *mal de madre*, *mal de corazón*, *mal de orinas* *mal de ojos*, y mil otras dolencias de las que, por desgracia, la humanidad está llena, otros muchos males públicos y secretos, que á la humanidad afligen, hay tambien *mal de amores*, furor *interino*, y en propiedad, capricho de amores, que es la peor rareza que puede martirizarnos.

Hay muchos que padecen de este achaque, y sobre todos, un amigo nuestro á quien *le gustan todas* sin escepcion de ninguna clase.

Ved aquí su retrato: nadie se crea aludido: El Nuevo Quijote combate los desagruiados y malandanzas; pero respeta las personas; ódia y denuncia el delito, pero compadece al delincuente.

Yo tengo un amigo tan particular, á quien gustan todas, por lo general, que tiene mania,

grave enfermedad; de amores perpétuos un perpétuo mal.

Este amigo'amio, hombre singular, es otro bizarro, célebre D. Juan, aquel buen Tenorio, el cupido audaz, de que hablan las crónicas, amante inmortal.

Este alegre amigo tras de todas vá, y todas le gustan, y todas le dan enojos sus ojos de tanto mirar: y todas le inspiran dulcísimo afán.

Respecto á su gusto, gusto universal, la coja, es graciosa, la fea, beldad; la chata, bonita; la pequeña... ¡báh! figura arrogante y piramidal, que su amor-manía por todas está.

Así esplica el caso de su enfermedad; oid el buen gusto, que heredó de... Adán.

Estoy por una morena... y si es de Sierra Morena, mejor, aunque sea ladina... porque de sal está llena... mucho más que una salina.

Sus ojos... rayos de fuego... despiden rica ternura, que hacen perder el sosiego; su sonrisa... es la dulzura... es gloria *in excelsis*... *Diego*. La de cabellos de oro... la rubia... es encantadora... aseméjase á la aurora: por una... me vuelvo moro... aunque *ella* no sea mora.

Preciso es ser insensible, preciso es ser muy gándules, los que no encuentren plausibles las gracias irresistibles, de una... con ojos azules.

¿Una *tuerta*...? ¡Guay que amenos, primores de gusto loco! no serán ojos serenos... será un ojo, más ó menos: pero esto importa muy poco.

Si es *coja*... la mujer coja es batuta lisonjera: andar de tira, y afloja; es compás que no me enoja; me divierte su cojera.

Así se explica el Tenorio; el amante, como hay muchos; yo tambien aunque algo viejo... yo soy... de su mismo gusto: el que conserva los dientes... puede morder el cartucho.

ALFONSO GARCÍA TEJERO

CHARADA.

Si en *prima tertia* dos á tí te hallara á *tercia prima* yo te convidase, y de *prima tertia* dos te regalara el mejor de los ramos que allí hallase, para que cuando en *dos tertia* te llevara á adivinar el *todo* te inspirase.

La solución en el número próximo.

SOLUCION CORRESPONDIENTE AL NÚMERO ANTERIOR.

Charada: Peluquero.

Agencia de Anuncios é Imp. de A. Escamez.

AGENCIA UNIVERSAL DE ANUNCIOS É IMPRENTA

DIRECTOR PROPIETARIO, ANTONIO ESCAMEZ.



ÚNICA AGENCIA DE PUBLICIDAD en España, fundada en 1874, ADMANUNCIOS y comunicados para todos los periódicos y publicaciones de Madrid, principales de provincias y extranjero, GUIA OFICIAL y estaciones de los ferro-carriles, en la seguridad de que en ninguna parte podría obtenerse con tanta economía mayor publicidad.

Los elogios que de esta casa han hecho periódicos autorizados é importantes, como EL IMPARCIAL y otros, es el mejor testimonio de lo útil que es para los intereses del comercio, el que en su mayor parte hace su publicidad por el conducto de esta casa, y lo harían todos, si conocieran la comodidad y economía que se obtiene, especialmente en grandes publicaciones. Los pagos se hacen despues de publicados los anuncios, siempre que den garantía.

Se hace todo trabajo tipográfico, grabados, clichés para anuncios, etc., etc., para lo cual hay elegantes tipos modernos.

OFICINAS, TUDESCOS, 35, PRAL.



AGUA DE SANTA LUCÍA.

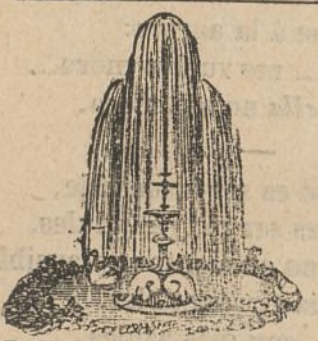
Eficaz en las irritaciones de los ojos y de los párpados, manchas, rijas, dolores y lagrimeo, que se cura en pocos días. Frasco, 14 rs. y 20 el de doble tamaño. Farmacia de Perez Negro, Ruda, 14 y Pontejos, 6; Valladolid, Llorente.



ELIXIRES BALSÁMICOS DEL LDO. VAZQUEZ. para el reuma.—Precio, 10 rs. frasco pequeño y 20 grande.

Pamada Vazquez.—Da grandes resultados contra las almorranas. Su aplicación es sencilla y nada incómoda.

Ungüento Vazquez.—Muy útil y de seguro éxito contra las úlceras sifilíticas aunque sean inveteradas. Precio, 10 rs.—DEPÓSITOS: Farmacias del Dr. Simon, García, Borrel, Lomana, Descalzas, Jávega y Gomez é Izquierdo.



LICOR DEL PERÚ de Rojas.

A los que padecen catarros, de pecho, asma, ronqueras, dolores reumáticos y nerviosos, cualquiera que sea su sitio y ya tengan carácter agudo ó crónico, recomendamos esta bebida, elaborada en Bolivia con la coca fresca, y no conocida hasta ahora en España. Es el mejor remedio para los niños endebles, linfáticos y escrofulosos; usado con constancia robustece todos los órganos. Se vende á 20 rs. frasco en las principales farmacias.



CAFÉ NERVINO MEDICINAL.

MARAVILLOSO SECRETO ARABE

EXCLUSIVO DEL DR. MORALES.

Cura toda clase de dolor de cabeza, jaqueca, los accidentes, las congestiones cerebrales, vahidos, parálisis etc., etc.

Evita las congestiones, es tónico y altamente salutar. Depósito general: Espoz y Mina, 18, principal, y en todas las boticas de España y del extranjero.



DR. GARRIDO

Dice el Dr. Garrido á los que siempre están vomitando y rabiando del dolor de estómago, etc., quejándose á su vez de que no encuentran remedio para su mal:

«El que toma mis especificos suele siempre curar, y el que no, se divierte.»

El que no quiera divertirse, Luna, 6, le espero aquí.



DEPÓSITO DE ROPAS.

Primera casa en España y única en su clase. Se compran y venden ropas procedentes de saldos, quiebras y préstamos. También de casas particulares, y hay ropas de las mejores sastrerías de Madrid. Gran surtido en chaqués, tricot y castor, levitas, fracs y toda clase de prendas de vestir, todo muy barato. También se alquilan.

SILVA, 22, TIENDA.

AVISO IMPORTANTE

á los lectores de EL NUEVO QUIJOTE, de Madrid.

MAGNÍFICA PRIMA

OFRECIDA

POR LA UNION PARISIENSE

BELLAS ARTES

Boulevard de la Madeleine, 17, París.

La administración de la referida Union Parisiense, en virtud de un arreglo hecho en beneficio de los lectores de EL NUEVO QUIJOTE, ofrece á estos un ejemplar grabado de la magnífica pintura de

MURILLO

LA INMACULADA CONCEPCION.

Este famoso cuadro de la Inmaculada Concepcion fué tenazmente disputado en la venta de la galeria del mariscal Soult, adjudicándose al Museo Nacional del Louvre, en 19 de Mayo de 1832, por la enorme suma de 615.300 francos.

Dicho cuadro representa á la Virgen rodeada de un grupo de ángeles, los cabellos flotantes, las manos cruzadas sobre el pecho, los pies apoyados sobre una media luna, cuyas puntas están vueltas hacia arriba, y elevándose envuelta entre nubes hacia el cielo.

El grabado original no se ha vendido nunca á menos precio de

SESENTA PESETAS.

Un ejemplar de 72 centímetros de alto por 44 centímetros de ancho, se entregará en casa del administrador, D. José Gabilan, Olivar, 6, segundo, mediante el cupon y

DOS PESETAS 25 CÉNS.

y se remitirá á provincias franco de porte bien empaquetado, ó el equivalente en sellos de correos, para satisfacer los gastos de remision, reproduccion, embalaje y demás.

EL ASUNTO MERECE BIEN UN BUEN MARCO.

Las libranzas deben ser dirigidas al Administrador Sr. D. José Gabilan, Olivar, 6, segundo, Madrid.

Mediante el cupon, y dos pesetas 25 céns., se recibirá un ejemplar.

INSTRUCCIONES.

Córtese el cupon y envíese con una libranza ó en sello de correos al señor arriba citado.

No se expedirá ni se entregará ningun ejemplar sin el cupon.

CUPON-PRIMA

DEL "EL NUEVO QUIJOTE" DE MADRID.

LA INMACULADA CONCEPCION.

UN EJEMPLAR

UNION PARISIENSE DE LAS BELLAS ARTES,

17, Bd. de la Madeleine, de París.

Este cupon no será aceptado despues del 10 de Julio de 1877.



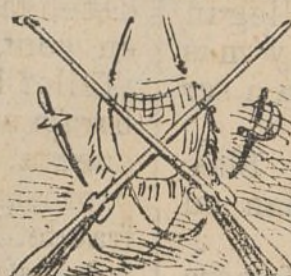
CHOCOLATES CAFÉS Y TÉS DE LA

COMPANÍA COLONIAL.

DEPÓSITO GENERAL,

CALLE MAYOR, NÚMEROS 18 y 20.

Sucursal, MONTERA, 8, Madrid.



GRAN BAZAR DE ARMAS

DE INDALECIO PEREZ

CALLE DE TETUAN, 23.

ESQUINA Á LA DEL CÁRMEN

Primer establecimiento de su clase en España, surtido de mejores fábricas del país, de Inglaterra, Francia y Bélgica: escopetas, revolvers, efectos de caza, pesca y esgrima, y artículos, todo de extraordinaria novedad.—Catálogos gratis.



SOCIEDAD VINÍCOLA EN ESPAÑA.

Preciados, 6.

Vinos de Valdepeñas desde tres á 34 rs. arroba; más añejo, desde 34 rs. botella. Macon español á 6 rs. botella. Vinos y licores de reino y extranjero á precios desconocidos. Champagne 20 á 70 reales.



PERFUMERÍAS DE VILLALBA

PELIGROS 9 Y FUENCARRAL, MADRID.

Lo más selecto en perfumes franceses, ingleses, alemanes y todos-Únidos.

CREMA EMPERATRIZ.

Blanquea, suaviza, y hermosea el cutis; 6 reales onza. Botes desde 12 á 60 rs.



MATIAS LOPEZ

Bombones finos de chocolate con cremas de Praliné, naranjas, café, piña y otras varias clases. Se expenden en el depósito de Matias Lopez,

PUERTA DEL SOL, 13, MONTERA, 1.



EXPOSICION.

14, PUERTA DEL SOL,

Tarjetas al minuto, esquelas, fanzinas, papeles fantasías, objetos de escritorio, elegantes colecciones de sellos. Novedad en papeles timbrados. Trabajos de litografía de todas clases.

14, PUERTA DEL SOL, 14.



PLATA MENESES METAL BLANCO.

Primera casa de España en cubertería de metal blanco garantizados, de Meneses é Hijo, Príncipe, 6.

Esta antigua y acreditada casa, cuenta con inmensos servicios para mesa, fonda y café. 500 docenas existentes de cubiertos cubiertos sin rival en Europa.

PRÍNCIPE, 6.